

# Nuevas aportaciones para el conocimiento del arte esquemático en el valle de Etxauri y una aproximación para su interpretación

JAVIER NUIN CABELLO

La primera noticia sobre arte parietal prehistórico en Etxauri, la dio en 1969 I. Santesteban del grupo de Espeleología de Príncipe de Viana<sup>1</sup>, al publicar unas figuras del abrigo de la Peña del Cantero. Sus descubridores, en un principio, las consideraron “levantinas” por su “naturalismo”, hecho que negaron en 1980 I. Barandiarán y E. Vallespí<sup>2</sup>, que más acertadamente las recalificaron como “esquemáticas”. En 1983 M.A. Beguiristáin<sup>3</sup> publicó una laja suelta con signos pintados, siendo ésta la segunda manifestación de arte esquemático que se publicó de Etxauri. Con estas perspectivas, iniciamos en 1985 excursiones encaminadas a localizar más puntos con esta manifestación artística. Y así, en el I Congreso General de Historia de Navarra<sup>4</sup>, dimos a conocer nuevas pinturas esquemáticas en el abrigo que inicialmente denominamos de los “Husos”, denominación que ahora reconsideramos, prefiriéndolo llamar Abrigo de la Peña del Cantero II, por su cercanía al primero que se publicó<sup>5</sup>.

Continuando en la línea que nos marcamos en 1985, damos a conocer nuevas pinturas esquemáticas, pero esta vez en cueva: La Cueva de Ciriza.

## LA CUEVA DE CIRIZA. NUEVAS REPRESENTACIONES ESQUEMÁTICAS

### Localización

Se encuentra (lámina 1) cerca de la carretera Pamplona-Estella por la ruta de Salinas, en el Km 17. Pertenece al término de Ciriza, del que toma nombre. Su altitud s.n.m. es de 730 m. Las pinturas se localizan en la parte más profunda de la cueva, siendo necesaria la luz artificial para llegar hasta ellas.

1. I. SANTESTEBAN, 1969: “Primeros vestigios de pintura rupestre en Navarra”, Príncipe de Viana 112-113. Pamplona.

2. I. BARANDIARÁN y E. VALLESPÍ, 1980 (1ª ed.): “Prehistoria de Navarra”, Trabajos de Arqueología Navarra 2. Pamplona.

3. M.A. BEGUIRISTÁIN, 1983: “Una laja con pintura esquemática inédita en el Museo de Navarra”, Zephyrus XXXVI. Salamanca.

4. J. NUIN, R. ARMENDÁRIZ y M. CORRERA, 1987: “Nuevas pinturas esquemáticas en el término de Etxauri (Navarra)” en I Congreso General de Historia de Navarra, *Príncipe de Viana*, anejo 7. Pamplona.

5. I. SANTESTEBAN, 1969.

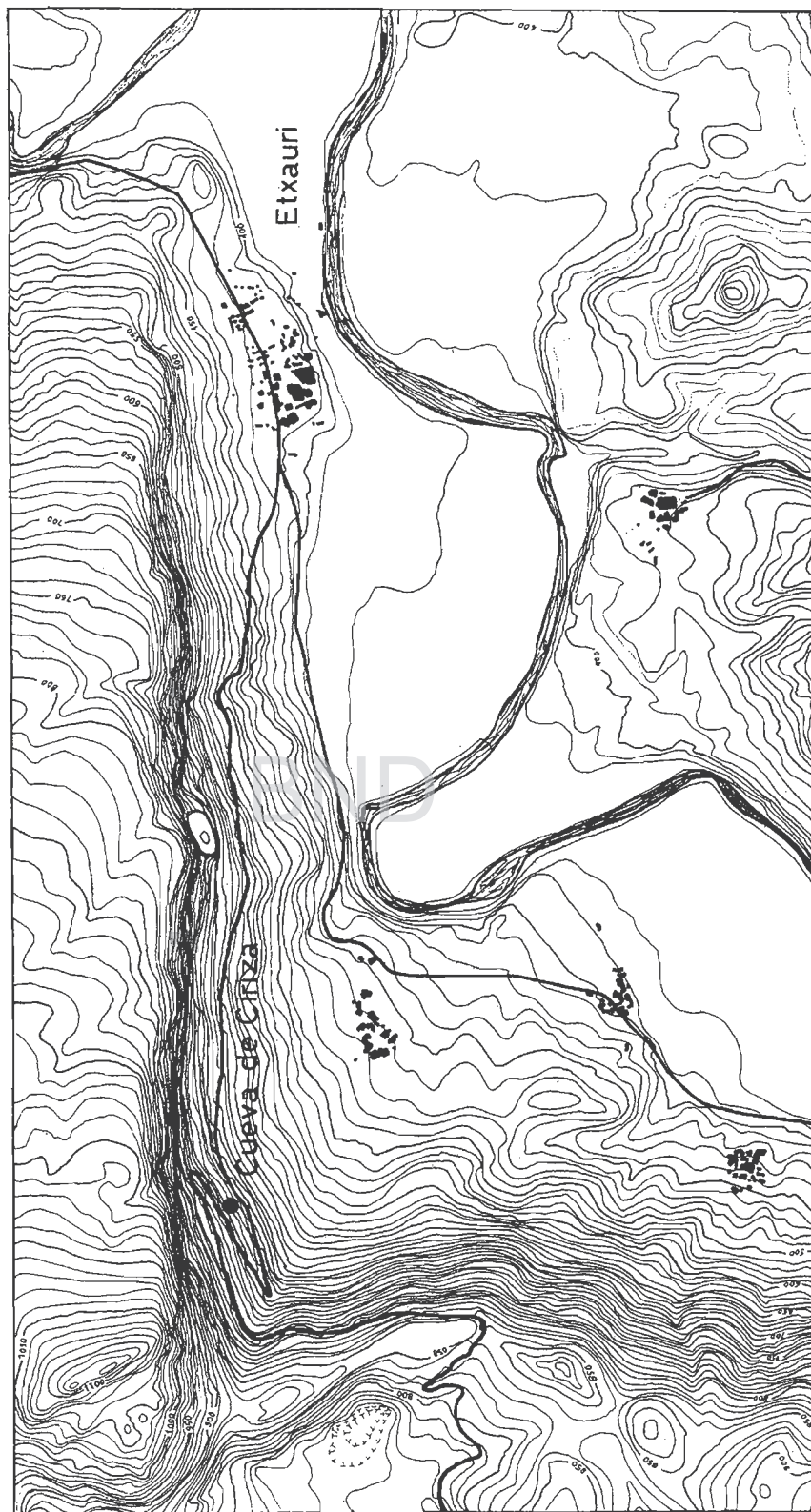


Lámina 1: localización de la Cueva de Ciriza en el Valle de Etxauri.

## Descripción

Esta cueva se ha formado por acumulación de los derrubios de la erosión cuaternaria sobre estructuras calizas del eoceno. Las paredes y parte del techo son de conglomerados sin consolidar, por lo que son frecuentes los pequeños derrumbes. Al fondo, las grietas verticales de las rocas han originado algunas simas. La acción de aguas subterráneas contribuiría a la formación de la cueva, desalojando los materiales menos consolidados.

La entrada a la cueva es de 1,40 m de alto por 1,90 m de ancho. Tras un pequeño vestíbulo, la cueva inicia un ligero descenso por el que hay que avanzar tumbados durante unos 20 m hasta llegar al final, donde gana en altura y anchura. A la derecha hay un pequeño divertículo separado por un saliente de la galería principal. Es en este saliente donde se encuentran las pinturas (lámina 2).

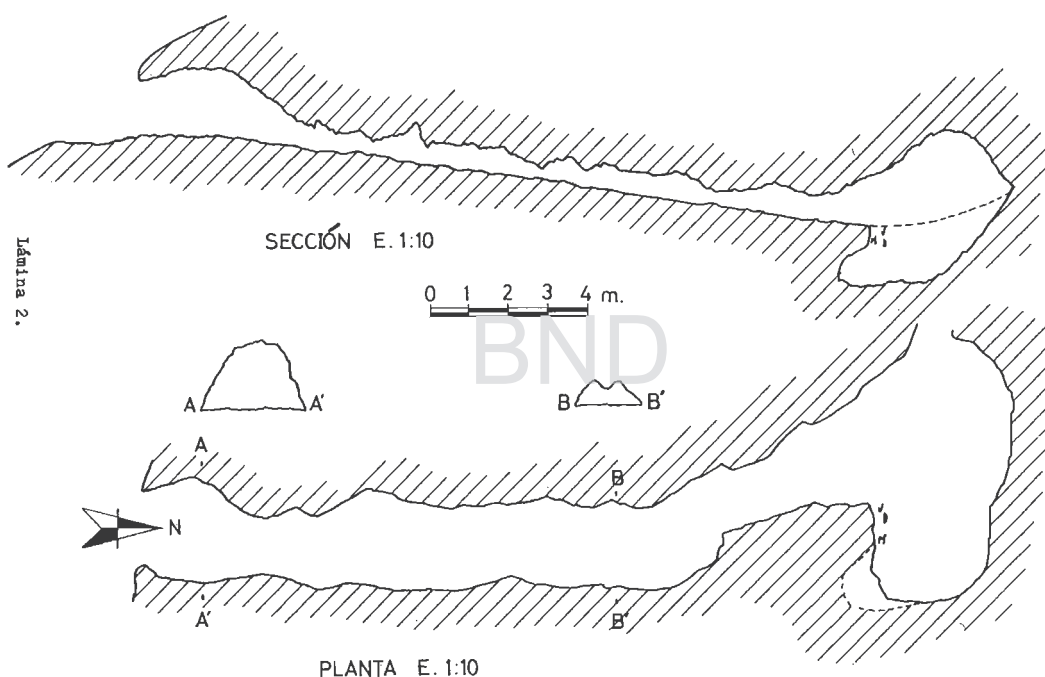


Lámina 2. Sección y planta de la Cueva de Ciriza.

Las tres representaciones esquemáticas de la cueva se pueden inscribir en un espacio de 20 x 30 cm, una está a la izquierda y las otras dos a la derecha, una encima de la otra.

## Las Pinturas

El conjunto está formado por tres figuras:

*Figura 1:* esquematización de un animal cuadrúpedo, en el que se pueden distinguir patas, cuerpo, cuello, cabeza y posiblemente cola. Esencialmente está formado por dos líneas verticales (una corta de 4 cm para la pata trasera y el rabo y otra, algo más larga, para patas delanteras y cuello), unidas por una horizontal (para el cuerpo). Es de reducido tamaño (se puede inscribir en un cuadro de 6 x 5 cm) y está realizada en color negro mediante tinta plana (Lámina 3, fig. 1).

*Figura 2:* también en negro y tinta plana, está compuesto por una línea de 8 cm que gira en la parte inferior hacia arriba. Se inscribiría en un cuadro de 7 x 4 cm (Lámina 3, fig. 2).

*Figura 3:* forma determinada por una línea recta unida en sus extremos por otra arqueada, formando algo más parecido a un trapecio que a un arco. Tenemos una figura de 10 x 4 cm con una técnica semejante a las anteriores formas. (Lámina 3, fig. 3).



fig. 1



fig. 2



fig. 3

Lámina 3. Pinturas de la Cueva de Ciriza.

### Interpretación de las pinturas

Según el catálogo de Pilar Acosta<sup>6</sup>, se pueden encontrar semejanzas de estas formas con otras de la Península Ibérica, dentro del arte esquemático:

La figura 1 puede formar parte del grupo de zoomorfos cuadrúpedos, esquematizado en tres líneas básicas para patas traseras y rabo, cuerpo y patas delanteras, cuello y cabeza.

La figura 2, por la simpleza con que está realizada, es de difícil interpretación, pero P. Acosta<sup>7</sup> recoge algunas figuras semejantes en el Abrigo del Escorialejo que, estudiadas en un primer momento por H. Breuil<sup>8</sup>, las consideró hachas o azuelas enmangadas. También hay semejanzas con el “bugmerán” del covacho del Puerto de Malas Cabras según calcos de H. Kühn<sup>9</sup> y que también recoge P. Acosta<sup>10</sup>.

La figura 3 se asemejaría a lo que H. Breuil<sup>11</sup> consideraba como arcos, en el 2º Abrigo de la Sierra de la Virgen del Castillo, que también recoge P. Acosta<sup>12</sup>.

Por lo que se puede concluir este apartado diciendo que hay un zoomorfo cuadrúpedo y dos elementos clasificables como útiles.

### Valoración general

Ya no se mantiene la idea tradicional de relacionar el arte esquemático postglaciar con el arte de abrigos o al aire libre, pues cada vez van siendo más numerosas las localizaciones en cuevas, como la Galería del Sílex en Atapuerca<sup>13</sup>, Enebralejos<sup>14</sup>, la Vaquera<sup>15</sup>, Prádena<sup>16</sup> y Ojo Guareña<sup>17</sup>, entre otros. Generalmente aparecen ligados a los grandes conjuntos de arte esquemático y, por eso, un tanto olvidados por sus investigadores<sup>18</sup>. Semejante podía haber sido el Valle de Etxauri, en el que se va perfilando un importante núcleo artístico en covachos al aire libre y cueva<sup>19</sup>.

La técnica empleada (tintas planas en negro) es la más adecuada para un soporte de conglomerados como el que hay en esta cueva. Otras técnicas, como el grabado, son más empleadas para el arte en cuevas, aunque hay casos, además de Ciriza, donde se emplean tintas planas negras<sup>20</sup>.

6. P. ACOSTA, 1968: “La pintura rupestre esquemática en España”. Salamanca.

7. P. ACOSTA, 1968. p. 107.

8. H. BREUIL. 1933-35: *Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Ibérique*. Vol. II, Lagny.

9. H. KÜHN, 1957: *El arte rupestre en Europa*. Barcelona.

10. P. ACOSTA, 1968. p. 107 a 109.

11. H. BREUIL, 1933-35. vol. IV.

12. P. ACOSTA, 1968. p. 105 a 107.

13. APELLÁNIZ y URIBARRI, 1976: “Estudios sobre Atapuerca (Burgos), I el Santuario de la Galería del Sílex”. Cuadernos de arqueología de Deusto. Bilbao.

14. L.J. MUNICIO y A. ZAMORA, 1989: “Notas sobre grabados y pinturas asociadas a necrópolis colectivas calcolíticas: los conjuntos de la cueva de Los Enebralejos y de la Vaquera (Segovia)”. Trabajos de Prehistoria 46, ed. CSIC. Madrid.

15. L.J. MUNICIO y A. ZAMORA, 1989.

16. E. CABELLOS, E. GÓMEZ, y A. LLOVET, 1967: “Grabados esquemáticos en la cueva de Prádena” Actas IX congreso nacional de arqueología (Valladolid 1965). Zaragoza.

17. F. JORDÁ, 1968: “Nuevas representaciones rupestres de Ojo Guareña (Burgos)”. Zephyrus XIX-XX. Salamanca. Complementado con: J.L. URIBARRI y C. LIZ, 1973: “El arte rupestre de Ojo Guareña. La cueva Kaire” Trabajos de prehistoria 30, ed. CSIC. Madrid.

18. L.J. MUNICIO y A. ZAMORA, 1989.

19. Entre los covachos o abrigos estarían los dos de la Peña del Cantero y posiblemente una laja decorada, dados a conocer por I. SANTESTEBAN (1969), M.A. BEGUIRISTÁIN (1983) y J. NUIN y otros (1987).

20. En la cueva de La Vaquera según L.J. MUNICIO y A. ZAMORA (1989).

Para la cronología, no cabe duda una adscripción postpaleolítica. A la hora de especificar más, son muchas las teorías que ponen este arte entre el Neolítico Final y la Edad del Hierro, período de tiempo excesivamente largo. Para afinar más, sobre todo en el caso del valle, hay que ponerlo en relación con su arqueología, encontrándonos con un panorama abrumador pero interesante (hay numerosos hallazgos sueltos, fuera de contexto, pero atribuible a períodos del Eneolítico o Edad del Bronce<sup>21</sup>, así como yacimientos bien estudiados de la Edad del Hierro<sup>22</sup>, pero falta un estudio global de todo el valle). Otro sistema para datar la Cueva de Ciriza consistiría en relacionarla con casos semejantes, pero con cronologías más precisas: en el conjunto de la Cueva de la Vaquera y Enebralejos<sup>23</sup> se asocia este arte con el inicio de la metalurgia, prolongándolo hasta un Bronce Inicial, pero sin ir más allá. Aunque estudios en Prádena<sup>24</sup> y en la Galería del Sílex en Atapuerca<sup>25</sup> hablan del Bronce Final. Así pues, determinar la cronología para la Cueva de Ciriza sería una labor complicada y polémica. Sólo se puede afirmar que estaría entre los inicios de la metalurgia y el Bronce Final o Hierro Inicial. Todavía no hay ningún elemento que determine mejor los dibujos de la Cueva de Ciriza.

## EL CONJUNTO ESQUEMÁTICO DEL VALLE DE ETXAURI: EL SENTIDO RELIGIOSO

### Interpretación general

Podemos hablar de un conjunto esquemático en el valle de Etxauri, atestiguado por cuatro grupos de pinturas (Abrigo de la Peña del Cantero I, laja, Abrigo de la Peña del Cantero II y Cueva de Ciriza), que suman 34 motivos pintados, tres de ellos con tendencia naturalista (Abrigo de la Peña del Cantero I) y 31 esquemáticos, algunos claramente geométricos.

El soporte difiere sustancialmente, ya que se da en las calizas de los covachos, en laja y en los conglomerados, lo cual condiciona su localización al aire libre (covachos y laja) o en cueva (Cueva de Ciriza).

En cuanto a la técnica, todos son pinturas, aunque el modo de empleo, color o tonalidades difieren: tonos rojos u ocre en la laja y abrigos, frente a tonos oscuros o negros en la laja y cueva. En general se emplean tintas planas, salvo en algunos elementos lineales de los dos abrigos de la Peña del Cantero.

Evidentemente, este tipo de manifestación artística tiene un sentido que hoy se nos escapa, pero sobre el cual podemos teorizar, partiendo de unas premisas:

-se da en lugares muy escarpados, de difícil acceso, como si fuesen lugares poco accesibles, de recogimiento<sup>26</sup>, siendo éste el caso de los dos abrigos.

21. Hay algunas hachas de bronce, campaniforme de tipo marítimo, piezas de sílex y hueso, algunos de los cuales recoge B. TARACENA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, 1947: "Una prospección en el Valle de Echaury" Excavaciones en Navarra I e I. BARANDIARÁN y E. VALLESPÍ, 1980 y 1984. Además hay una serie de yacimientos desde época eneolítica en fase de estudio por J. NUIN, aún inéditos.

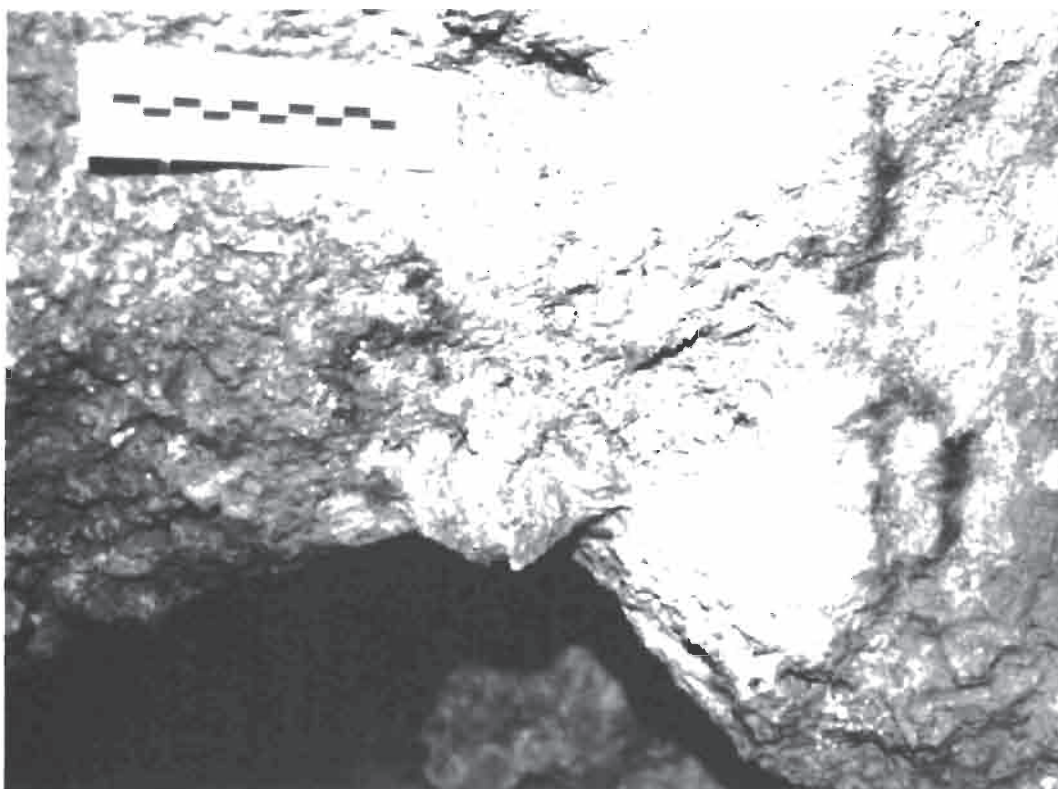
22. B. TARACENA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, 1947 y A. CASTIELLA, 1977: *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*. Pamplona. Últimamente se han reiniciado las investigaciones en este sentido por la prof. Dra. A. CASTIELLA y un equipo de licenciados, que han trabajado en algunos yacimientos de Etxauri.

23. L.J. MUNICIO y A. ZAMORA, 1989.

24. E. CABELLOS y otros, 1967.

25. J. APELLÁNIZ y J.L. URIBARRI, 1976.

26. Idea que ya se apuntó en las II Jornadas Portuguesas de 1977 por T. ORTEGA y M.R. LUCAS PELLICER, refiriéndose a "lo anímico del paisaje" para la elección de los santuarios rupestres.



Conjunto de la cueva de Ciriza en el que aparecen los tres elementos rupestres, con una clara tendencia geométrica.

-en épocas posteriores se construyen ermitas, como si fuese una zona de tradición religiosa que se ha cristianizado. La ermita de San Quiriaco se construyó justo debajo de la Peña del Cantero.

-el paisaje es en general abrupto, “atractivo”<sup>27</sup> y poco productivo, no pudiendo ser modificado para la producción o asentamiento, como si fuera algo aparte.

Todo esto hace pensar en “santuarios” o lugares con gran importancia religiosa, que se van a mantener hasta hoy. Podría tener en el caso de la Cueva de Ciriza un sentido funerario, como ocurre en la Vaquera y los Enebralejos<sup>28</sup>, en el que se asocia este arte a enterramientos calcolíticos. Pero en Ciriza no está demostrada tal asociación, aunque es una posibilidad a tener en cuenta según avance la investigación, por lo que, de momento, seguiremos considerando la Cueva de Ciriza como un “santuario”, palabra que ya se ha utilizado para definir el carácter de otras cuevas con arte esquemático<sup>29</sup>.

A la vista de los resultados, la interpretación más idónea para el Valle de Etxauri es la de considerarlo un “santuario”, dando un sentido religioso a estos signos esquemáticos, sentido que se cristianizó con ermitas, continuando así una tradición religiosa que se iniciaría en algún momento, desde el inicio de la metalurgia.

#### ADENDA

Informaciones posteriores a este escrito mencionan a la Cueva de Ciriza como Cueva de ARTEBAKAR.

27. Ídem.

28. L.J. MUNICIO y A. ZAMORA, 1989.

29. J.M APELLÁNIZ y J.L. URIBARRI, 1976.